

PRÁCTICAS BIOCULTURALES Y ORGANIZACIÓN SOCIAL EN LOS SITIOS DE COPÁN, HONDURAS Y XCAMBÓ, YUCATÁN

Vera Tiesler

Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán

RESUMEN

Presentamos en este trabajo un estudio de las expresiones culturales mayas de la decoración dental y la deformación cefálica durante el periodo Clásico, vistas desde la ciudad de Copán, Honduras y el sitio costero de Xcambó, Yucatán. Los presentes resultados refieren los patrones de distribución en ambas tradiciones, subrayando diferencias entre los procedimientos empleados en las áreas alrededor de Copán y sus zonas centrales. Mientras que el modelado cefálico parece haber sido practicado con las mismas técnicas en los infantes de distintos sexos, los niños fueron modelados con más frecuencia que las niñas en Copán, pero no en Xcambó. Diferencias más notables entre los sexos se encontraron en términos de presencia, técnica y los estilos dentales preferidos tanto por la población de Xcambó como por la copaneca. Los cambios con el tiempo fueron atestiguados en las tradiciones bioculturales en Xcambó, expresadas en términos de diversidad y popularidad. En conjunto, las prácticas manifiestan facetas de la vida cotidiana y organización social en ambos sitios y su inserción en las dinámicas culturales de la región.

PALABRAS CLAVE: deformación cefálica, decoración dental, biocultural, maya.

ABSTRACT

This paper studies the Maya cultural expression of dental decoration and head shaping during the Classic period at Copan, Honduras, and compares it with

the patterns encountered at coastal Xcambó, Yucatán. The present results refer to the distribution patterns of both traditions, marking differences between Copan and its outskirts. While head shaping seems to have been practiced in a similar fashion in both sexes, boys appear to have been modelled more frequently than baby girls at Copán but not at Xcambó. The gender differences are more pronounced in the dental handywork. They were determined in presence, techniques, and choice of style at both sites. Xcambó witnesses changes in both traditions in terms of diversity and popularity. jointly, the practices show important aspects of everyday life and local social structure and express the settlement's cultural insertion in the region.

KEY WORDS: head shaping, dental decoration, biocultural, maya.

INTRODUCCIÓN

Entre las sendas de interpretación de la sociedad pretérita, abordadas por el Proyecto Bioarqueología en Área Maya de la Facultad de Ciencias Antropológicas/UADY, se cuenta el estudio de dos prácticas bioculturales mayas: la deformación cefálica y la decoración dental. Este trabajo está destinado a la evaluación de la distribución y expresión de ambas prácticas en las poblaciones esqueléticas de Copán, Honduras, y de Xcambó, Yucatán, dos asentamientos que tuvieron su auge durante el periodo Clásico. Hemos seleccionado estos sitios con el afán de evaluar y comparar las manifestaciones locales de las costumbres en espacios centrales discrepantes; uno constituía el gran centro urbano de una sociedad de tipo estatal, el otro era un asentamiento costero de reducida extensión y con importancia en la producción de la sal y el comercio costero de larga distancia (Sierra 2001). Una segunda razón para escoger las colecciones de Copán y Xcambó radica en su gran tamaño y la buena documentación arqueológica, lo cual facilita la semantización de las tradiciones dentro de las tramas sociales que las originaron.

Dado que la deformación craneana y la decoración dental seguramente involucraban una serie de procedimientos cuidadosamente establecidos que no estaban exentos de dolor o riesgo para la salud, asumo que estas tradiciones debieron desenvolverse con bases culturales profundamente enraizadas: señalaban afiliación familiar, enfatizaban distinciones de género o simbolizaban nobleza (Romero 1952; Romano 1987;

Tiesler 1998; véase también Dembo e Imbelloni 1938). Para ello y después de una breve revisión sobre las costumbres corporales prehispánicas en el área maya, se detalla una serie de conceptos con el objetivo de evaluar las prácticas en relación con la cultura material. Con base en la información esquelética obtenida de los restos humanos bajo estudio, se reconstruyen las técnicas y los medios empleados para lograr las morfologías artificiales y, posteriormente, se calcula su frecuencia. Combinamos dicha información con otros indicadores del registro material para evaluar su distribución espacial en Copán y se infiere la potencial importancia social de ambas costumbres; asimismo, se lleva a cabo una comparación con aquellos cánones manifestados por la antigua población costera de Xcambó en el norte de Yucatán.

TRADICIONES BIOCULTURALES ENTRE LOS ANTIGUOS MAYAS

Al igual que otras modificaciones corporales, el moldeado de la cabeza y la decoración dental fueron muy comunes en el área maya. Estas prácticas atraían la atención de los conquistadores españoles, quienes dejaron invaluable descripciones de los procedimientos y materiales utilizados en estas antiguas artes de la modificación corporal (Landa 1982). En términos del ciclo de vida prehispánico, la deformación cefálica fue una práctica de profundo arraigo realizada principalmente durante los primeros dos años de vida. Desde el punto de vista arqueológico, aparece como una práctica generalizada entre los mayas de los periodos Clásico y Posclásico, con una gran mayoría de los cráneos mostrando signos de moldeado cultural (Stewart 1949, 1975; Saul 1972; Saul y Saul 1989; Gervais 1989; Tiesler 1998, 1999a, 1999b). Para realizar estas deformaciones, los mayas usaron cunas, aparatos cefálicos e instrumentos relacionados; algunas veces estas técnicas se combinaron con bandas de compresión y, posiblemente, masajes.

Cronológicamente, la deformación cefálica se remonta a principios del Preclásico medio (F. Saul y J. Saul 1991; J. Saul y F. Saul 1997). El comienzo del Posclásico vio una considerable reducción en la variedad de las técnicas y, de manera más importante, la desaparición de las formas tabulares oblicuas que aún caracterizan las colecciones de cráneos del periodo Clásico. La homogenización progresiva en el mol-

deado artificial es evidente en todo el sur de Mesoamérica durante los siglos anteriores al contacto español, cuando las cunas se convirtieron en el único medio de compresión atestiguado por los cronistas españoles (Tiesler 1998, 1999a).

Si se comparan las modalidades de modificación de los mayas del periodo Clásico, podemos observar una heterogeneidad en la región con una marcada preferencia por las variantes oblicuas en el Bajo Usumacinta y las formas erectas en las tierras altas (figura 1; Tiesler 1998, 1999a). Al igual que con el sexo, el tipo de deformación cefálica no parece estar asociado con el estatus social, debido a que los hallazgos presentes no sustentan la interpretación de que las formas tabulares oblicuas fueron signo de nobleza, como ha sido inferido del *corpus* de los retratos del periodo Clásico maya (Sotelo y Valverde 1992; Tiesler y Benítez 2001).

Ligeramente menos común que la deformación cefálica, las decoraciones dentales también reflejan creencias y tradiciones muy antiguas (Romero 1958, 1984, 1986; Fastlicht 1976; Mata 1993; Tiesler 1999a, 2001). Eran las personas adolescentes y adultas quienes modificaban sus dientes mediante limados o incrustaciones. El limado (particularmente de los bordes de los incisivos) fue generalmente preferido por las mujeres del periodo Clásico, mientras que la incrustación prevaleció entre los hombres; aunque ninguna técnica o patrón parece ser exclusivo de determinado sexo. Cuando se consideran junto con otros indicadores del registro cultural, los estilos "ik" y las incrustaciones aparecen de manera más frecuente en entierros privilegiados que en contextos mortuorios menos elaborados (Tiesler y Benítez 2001). Es importante resaltar, sin embargo, que la diferenciación en esta práctica se manifiesta sólo en términos de preferencia, nunca de exclusividad. La ausencia de cánones estrictos pudiera ser interpretada como un signo de que la decoración dental no fue regulada por normas o códigos sociales rígidos. Cronológicamente, la práctica de la modificación dental fue conocida en el área maya durante el periodo Preclásico, expandiéndose y diversificándose hasta principios del periodo Posclásico (Romero 1952, 1958, 1970, 1984, 1986; Tiesler 2001). Las preferencias regionales y locales en el periodo Clásico variaron con respecto a las técnicas, tipos y patrones formales, así como en los materiales usados para la incrustación. Los rellenos de éstas se manufacturaron con piedras

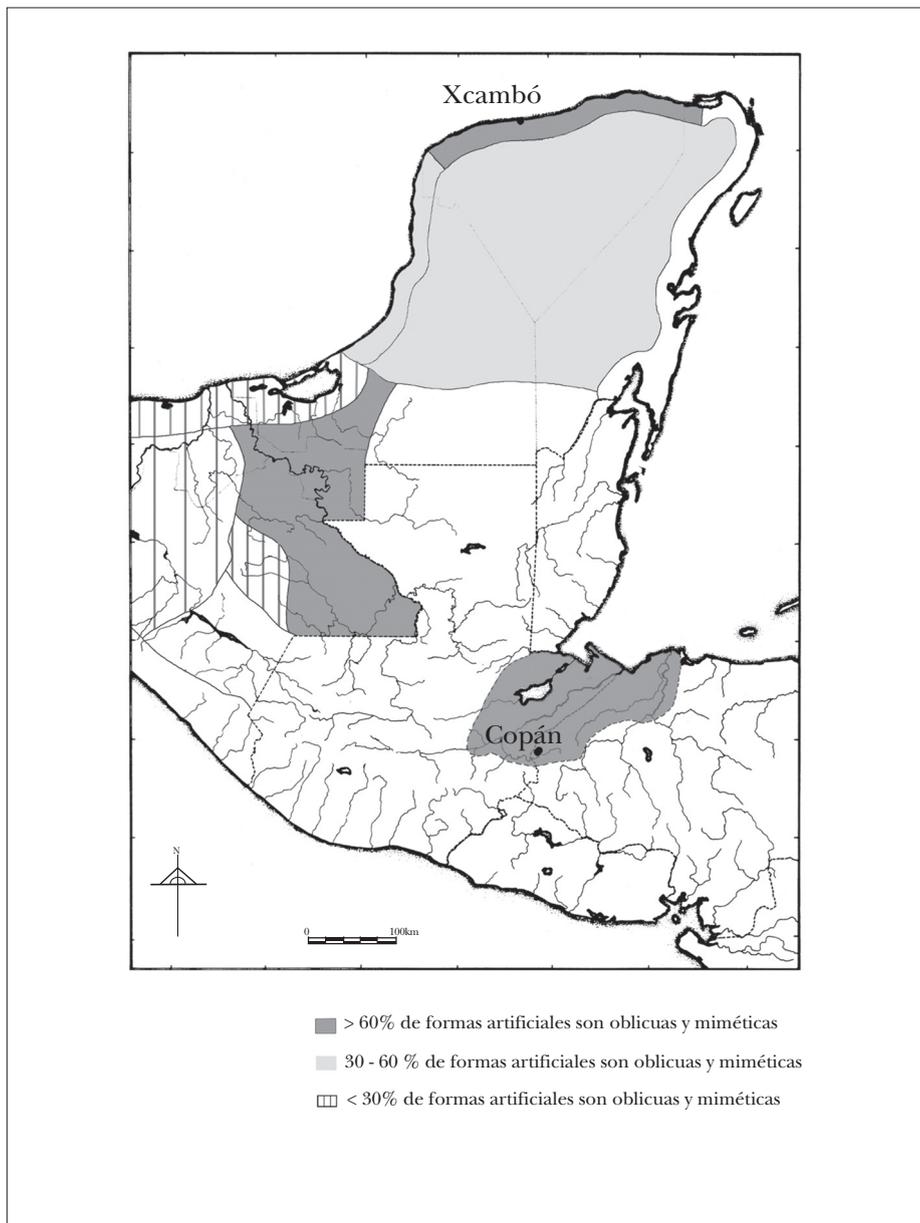


Figura 1. Distribución de técnicas de modelado cefálico durante el clásico en el área maya.

semipreciosas como la jadeíta, la piritita y la turquesa. Además, se emplearon varios materiales fibrosos como relleno. Al igual que en la deformación cefálica, los cánones de la decoración dental se homogenizaron a principios del periodo Posclásico. Durante este tiempo, la incrustación desapareció del registro y la popularidad del trabajo manual en las poblaciones de la península de Yucatán parece haber disminuido significativamente entre los hombres, mientras que la tradición persistió entre las mujeres.

MATERIALES Y MÉTODOS

La primera población bajo estudio comprende 478 esqueletos recuperados durante los Proyectos Copán fases I y II, de Copán, Honduras (Proyecto Arqueológico Copán, PAC I:1977-1980 y PAC II:1981-1984; Operaciones III-XXVII). La serie esquelética de Copán constituye una de las más grandes de las tierras bajas mayas. La muestra de PAC I y PAC II incluye entierros primarios de contextos residenciales y ceremoniales del centro de la ciudad, así como entierros secundarios y conjuntos de huesos aislados. Este variado registro mortuario materializa las diversas actividades domésticas y públicas de la ciudad, lo que proporciona datos arqueológicos importantes sobre aspectos clave de la vida y la muerte de los mayas del periodo Clásico. Mayor aún es el tamaño de la colección de Xcambó, con más de 564 osamentas bien documentadas y en su mayoría conservadas y completas. Fueron recuperadas entre 1996 y 2000 por el Proyecto Arqueológico Xcambó, Yucatán (INAH), a cargo de la arqueóloga Thelma Sierra, y datan del periodo Clásico temprano (300-600 dC) y Clásico tardío (600-750 dC).

Los análisis esqueléticos estuvieron basados en la observación osteométrica y macroscópica sustentadas por microscopía. Para determinar el sexo se usaron los parámetros comunes, complementados por la discriminación métrica de variables únicas y múltiples (Steele y Bramblett 1988; Buikstra y Ubelaker 1994; Tiesler 1999a). En el caso de los niños, la estimación de la edad se basó en el grado de erupción dental y de unión de las epífisis, siguiendo los criterios descritos en Ubelaker (1989) y Brothwell (1987). Para asignar la edad en adultos se tomaron en cuenta los siguientes elementos: morfología de la superficie

auricular y de las superficies púbrica y costo-esternal, desgaste dental, cambios degenerativos y grado de obliteración de las suturas ectocraneales (Suchey *et al.* 1984; Meindl y Lovejoy 1985; Meindl y Mensforth 1985; Iscan y Loth 1986).

Para evaluar la presencia, grado y tipo de deformación cultural de la cabeza se recurrió a parámetros métricos y no-métricos. Esta clasificación está basada en el esquema establecido por Imbelloni (1938; Dembo e Imbelloni 1938) y modificado por Romano (1965) y Tiesler (1998, 1999a). Las decoraciones dentales fueron registradas de acuerdo con las clasificaciones formales desarrolladas por Javier Romero (1952, 1958, 1970, 1984, 1986). Evaluamos las dentaduras según la presencia o ausencia de decoración artificial. Los especímenes modificados fueron clasificados de acuerdo con las técnicas, materiales incrustados y forma de la superficie de incrustación, junto con el estilo de la modificación. Se aplicó una tabla de clasificación recientemente elaborada para distinguir diferentes resultados visuales en la dentición (Tiesler 2001; figura 2).

Se emplearon estadísticas descriptivas y analíticas, mientras que los indicadores materiales del entierro sirvieron como correlatos potenciales de distinción social. Se evaluaron los patrones de distribución de las prácticas investigadas en y alrededor de Copán y el tipo residencial siguiendo la clasificación establecida por Baudez (1983). Los patrones de distribución dentro de los patios fueron analizados en el interior del Grupo 9N-8 de las sepulturas. En el caso de Xcambó no ha sido posible hasta el momento establecer parámetros concretos para una división interna significativa en el modo de Copán, principalmente por el reducido tamaño del asentamiento que se emplaza como una especie de isleta de tan sólo 700 m de largo y 150 m de ancho sobre la ciénaga costera (Sierra 2001).

RESULTADOS

La deformación cefálica en Copán

Sólo una tercera parte de los esqueletos de Copán pudo ser evaluada en cuanto a la deformación cefálica o alteración dental. La pobre

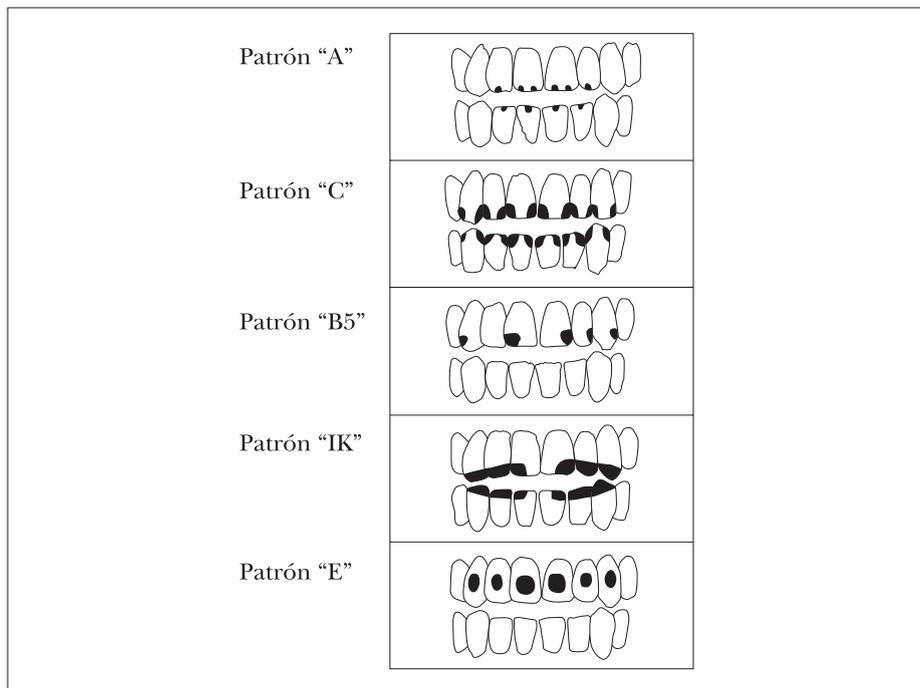


Figura 2. Sistema de clasificación de patrones visuales (Tiesler 2001:47).

preservación de la muestra fue el principal factor que limitó el trabajo, especialmente para las fases más tempranas de ocupación del sitio. Ningún cráneo fechado para el Preclásico medio (Fase Gordon) o la Fase Bijac (100-400 dC) estuvo suficientemente preservado para permitir la determinación de alteraciones culturales. Los cráneos más tempranos que mostraron deformación cefálica dataron para la Fase Acbi (400-700 dC). Los contextos funerarios de la Fase Coner del periodo Clásico tardío (700-900 dC) proveyeron la muestra más grande, mientras que sólo dos cráneos de fases más tardías estuvieron disponibles para el estudio.

La deformación craneal artificial fue detectada en 84 de 109 individuos observados (77 %), de los cuales 69 fueron asignados a algún periodo cronológico. La serie muestra una fuerte preferencia por las modificaciones tabulares miméticas. Esta forma –la cual dentro de la muestra de Copán resulta del aplanado frontal, con un plano de com-

presión occipital inferior y otro lámbdico— estuvo presente con o sin contención lateral en 71% de los cráneos modificados. Similar a los especímenes de Xcambó que exhiben una preferencia hacia formas miméticas, las superficies aplanadas combinadas forman un plano posterior que aparece aproximadamente paralelo a la línea frontal, cuando se observa de perfil. Se nota una inclinación general hacia atrás, indicando que el medio de compresión fue un aparato cefálico similar al que se muestra en la figura 3a.

Un ocho por ciento adicional de los cráneos fueron definidos como de forma tabular oblicua, los cuales mostraron las modificaciones más fuertes de la muestra. El uso de las cunas dio como resultado el aplastado erecto en otros catorce cráneos, constituyendo más del 20% de los

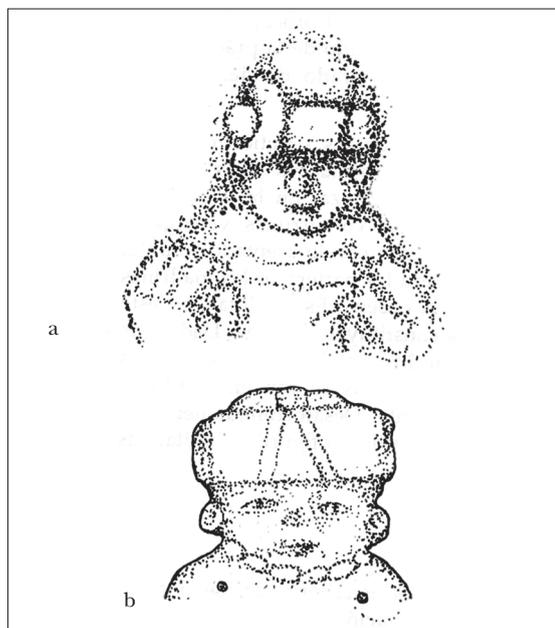


Figura 3a. Instrumento de deformación en figurilla prehispánica que combina una tablilla frontal con dos bandas posteriores.

b. Instrumento de deformación en figurilla prehispánica que combina una tablilla frontal con dos bandas posteriores y una sagital (dibujado de Cavatrunci 1992:337).

especímenes clasificables. Las cunas comúnmente produjeron deformaciones mucho menos severas en comparación con otros aparatos cefálicos. Mientras que las formas mimética y erecta pueden mostrar en la parte superior del cráneo la impresión de las bandas que unen las partes anterior y posterior del aparato cefálico (figura 3b); en esta colección, las bandas de contención bilateral (pseudo-anular) se usan sólo en la forma tabular oblicua. Cuando se compara la presencia de cada técnica, los patrones de deformación resultantes son consistentes con los hallados en otros sitios de las tierras bajas mayas del periodo Clásico y difieren marcadamente de los patrones del periodo Posclásico (Tiesler 1999a).

Como se menciona líneas arriba, los cráneos deformados más tempranos datan de la Fase Acbi (400-600 dC). Ellos muestran formas tabulares erectas y oblicuas, e indican que los instrumentos cefálicos y las cunas se conocían desde este tiempo. La Fase Coner evidencia el número y diversidad más grandes en cuanto a las formas de deformación cefálica, principalmente la mimética tabular y, en menor grado, modificaciones producidas con cunas. Sólo dos cráneos datan de la Fase Ejar. Uno de ellos resultó en la forma mimética tabular y testifica que esta técnica estaba aún en uso en las fases más tardías de la ocupación de Copán.

Cuando se compararon los individuos adultos según el sexo, no se notó ninguna preferencia clara en términos de la técnica o tipo de moldeado (comparación entre proporciones, $P=0.832$). En términos de presencia, sin embargo, parece haber una distinción, ya que los hombres parecen ligeramente más propensos a sufrir el procedimiento en su infancia en comparación con las mujeres (xi-cuadrada $P=0.067$). Aunque el pequeño tamaño de la muestra afecta la significatividad de los resultados estadísticos, estas últimas comparaciones probablemente están indicando una preferencia por los infantes masculinos en esta costumbre.

La muestra también fue dividida de acuerdo con el estatus de los cuarenta individuos disponibles, sólo cuatro fueron de estatus elevado (IV-4, IV-10, IV-16 y V-4). De éstos, sólo uno fue determinado "sin modificación". De los tres restantes, uno mostró una forma tabular oblicua y otro fue modelado en una forma erecta. Desafortunadamente, esta información no puede ser usada para inferir tratamiento diferencial

por estatus. Resulta interesante, sin embargo, que cuando los cráneos son agrupados según la presencia/ausencia de ofrendas funerarias asociadas (“0”/“>0”), la presencia y el tipo de modificación no difiere significativamente ($P=0.936$ y $P=0.873$, respectivamente).

Los patrones de distribución fueron entonces trazados de acuerdo con el tipo de residencia, localización y, en el caso del Grupo 9N-8, también con el número de patio. Los resultados revelan diferencias en términos de la presencia y las técnicas usadas entre los residentes de la periferia de Copán –donde la deformación es menos común y más relativamente del tipo erecto– y las residencias centrales –con su fuerte predominio de formas miméticas. De manera interesante, los dos únicos tipos artificiales disponibles del centro cívico fueron producidos mediante cunas. En los Patios A, B y C del Grupo 9N-8 hay una marcada preferencia por las formas mimética y oblicua, mientras que el tipo erecto está ausente. Esta distribución contrasta con la observada en el Patio D, donde sólo uno de los catorce cráneos examinados mostró la variante común al resto de los patios. Aunque no hubo análisis estadístico debido a la falta de una muestra de tamaño adecuado, la proporción indica una tendencia que es consistente con otra información arqueológica de este conjunto y será discutido abajo.

La decoración dental en Copán

Comparada con la deformación cefálica, la práctica de la decoración dental revela diferentes tendencias entre los varios contextos funerarios de Copán y entre los sexos de los restos humanos asociados. El ejemplo más temprano data de la Fase Gordon del periodo Preclásico medio. Cuatro individuos muestran limado dental del estilo “C” y “A”. Durante la Fase Chabij, del periodo Preclásico terminal, se introduce un amplio rango de nuevos patrones y tipos dentales que incluyen perforaciones e incrustaciones con varios materiales suaves y duros, se percibe continuidad en las técnicas y las formas durante las fases Acbi y Coner, sin decoración fechada para fases más tardías. Cuarenta especímenes no pudieron ser asignados a algún periodo cronológico.

De la muestra de 169 especímenes, 100 mostraron vestigios de reducción dental artificial. A diferencia de la información procedente de la deformación cefálica, la evaluación de tendencias en la decoración

dental parece estar influenciada por la edad y el estatus. Los dos individuos más jóvenes que mostraron modificación tenían aproximadamente 15 años. Las denticiones mostraron una forma “C”. Para evaluar las modificaciones dentales en la población adulta de Copán consideré a todos los individuos de 20 años o más. El porcentaje total iguala a 68.1 % (94/138), lo que se cuenta entre los más altos en el área maya (Tiesler 2001:69). Aunque los hombres y las mujeres no mostraron diferencias en la frecuencia de la modificación dental, tienen discrepancias cuando se agrupan por patrones y técnicas. El limado, especialmente el estilo “A”, fue aparentemente más común entre las mujeres y las incrustaciones más populares entre los hombres.

Además, los estilos de decoración complejos y combinados son semejantes en la muestra masculina, la cual incluye tres incrustaciones (figura 4) y un caso excepcional de modificación fungiforme (Tiesler 2001; véase también Romero 1987). Las piedras incrustadas, observadas en un adulto masculino recuperado en el Patio J del Grupo 9N-8, casi cubrieron el aspecto labial de su incisivo superior. Los patrones de



Figura 4. Triple incrustación en adulto masculino, entierro IV-3, Copán, Honduras.

modificación dental también difieren cuando se consideran los complejos habitacionales y los estratos sociales. El patrón “C” fue preferido en las áreas periféricas, pero no en los contextos residenciales del sitio. Ahí predominan los patrones “Ik” y “E”, mientras que los estilos “C” fueron relativamente infrecuentes. Hay también una tendencia a que la perforación de los dientes se asocie con estatus elevado, aunque el reducido tamaño de la muestra deja esta observación como especulativa. Curiosamente, Gordon y Longyear reportaron un predominio de la incrustación como la técnica de decoración preferida por los esqueletos recuperados durante las primeras excavaciones del centro de Copán (Longyear 1952:41,49).

Finalmente, se evaluó la potencial importancia de la decoración como un indicador de la estructura de la población y la organización de la familia dentro del Grupo 9N-8 de Las Sepulturas, en la parte central de la ciudad. Aquí, las reducciones dentales artificiales observadas en el Patio D fueron distintas a las de otros patios, ya que reflejaron las preferencias ostentadas en las áreas periféricas del sitio de Copán (aunque la mayoría de los casos requieren corroborar esta tendencia). De manera interesante, las tendencias actuales coinciden con aquellas mencionadas para las preferencias en la deformación cefálica, por ejemplo, predominio de formas tabular erecta y una carencia de formas tabulares miméticas.

Las prácticas bioculturales en Xcambó, Yucatán

La deformación cefálica, presente en un 84.9 % de los cráneos evaluables (N=351), fue lograda mayormente en su modalidad tabular mimética (en un 83 % de los casos clasificables); esto evidencia una marcada preferencia para esta técnica en el sitio. En menor grado se presentan la tabular oblicua (13 %) y la tabular erecta (4 %). Cabe agregar que los cráneos modificados en la modalidad oblicua ostentaban resultados formales severos a extremos. Las siete piezas con deformación erecta datan todas del Clásico tardío.

En tanto que los dos primeros modelados son producto de la combinación de tablillas y bandas compresoras, el tercero es el de la cuna deformatoria. Destaca la casi ausencia de lesiones suprainianas, en parte condicionadas por el reducido uso de la cuna. Fueron utilizadas

bandas sagitales en 29 casos, además de las bandas circulares, las que actuaban conjuntamente con las tablillas compresoras. La casi ausencia de las deformaciones erectas y la franca preferencia por los aparatos cefálicos en la realización del modelado cultural, nuevamente, manifiestan las particularidades regionales de la costa norte de Yucatán a lo largo del Clásico (Tiesler 1999a), donde la predominancia de las variantes cefálicas miméticas y oblicuas persiste hasta principios del Posclásico. Por otra parte, los cánones técnicos manifiestan que el procedimiento predominante constituía una tradición estandarizada, una tendencia más marcada durante el periodo Clásico temprano. Otros sitios grandes del Clásico, como son Calakmul, Palenque y el mismo Copán, presentan, en cambio, un patrón mucho más diversificado (Tiesler 1999a). Interesa hacer notar también que a lo largo de su periodo ocupacional la práctica aparenta haber perdido popularidad en Xcambó. Entre el Clásico temprano y tardío descende un diez por ciento la frecuencia de los artífices en la población. En cambio, no hay ninguna diferencia que se pueda observar en términos de procedimientos o preferencia entre los sexos.

Referente a la decoración dental, un 22.2 % (55 individuos de 248 evaluables en cuanto a este rasgo) estaba mutilado; incluidos los menores de edad. En la población a partir de los veinte años se hallaba culturalmente modificado el 31.3 % (N=99). Mientras que hay sólo un caso de decoración durante el periodo temprano, un 35.1 % (N=74) de la población datada tardía optó por modificar su dentadura. En el caso de las decoraciones sí hay diferencias notables entre los sexos. Fueron más mujeres que hombres quienes adoptaron la tradición; las preferencias de técnicas y resultados visuales igualmente varían, aunque hay una gran variedad. Se perfila una marcada preferencia por una dentadura aserrada en la población femenina y sólo los hombres muestran formas de “B5” (Tiesler 2001). Únicamente en dos denticiones fue combinada la incrustación con el limado. Éste se dio en 32 casos; la incrustación se observó en once más. La realizada con piedras semipreciosas, que en el área maya prevalece en la población masculina del periodo Clásico y connota un *status* elevado (Tiesler 2001), desaparece del registro a finales del Clásico. En el sitio de Xcambó se incrustaban ante todo piedras hechas de pirita y en dos casos la perforación de la pieza dental fue combinada con el limado. En términos generales, la

presencia y preferencias formales de las decoraciones en Xcambó se aproximan a las modalidades generales de la práctica en otras poblaciones mayas del Clásico; aunque, con tan sólo una tercera parte de la población adulta afectada, no era tan popular como en otros sitios.

Un caso notable representa la modificación en ambos incisivos centrales maxilares en una dentición decidua (figura 5), al constituir el único ejemplar de mutilación prehispánica maya infligida a un individuo infantil; en nuestro caso era un menor de 18 meses de edad. Fue lograda, según pensamos, mediante un limado sobre el borde oclusal que resultó en dos surcos centrales simétricos. Los resultados de un estudio de radiografías y microscopía S.E.M. se exponen en otra presentación.

Discusión: tradiciones bioculturales como emblemas de identidad y distinción social

En el caso de Copán, la investigación sobre la distribución artificial de las modificaciones dentales y la deformación cefálica ayudó a evaluar su papel en los contextos residenciales y familiares, y como signos de diferenciación vertical y horizontal. Desde esta perspectiva, la investi-



Figura 5. Limado en incisivos centrales superiores deciduos, Xcambó, Yucatán.

gación indagó más a fondo sobre algunas modalidades locales que ahí se dieron. Los patrones de distribución internos de ambas prácticas –las cuales parecen estar presentes durante todo el periodo Clásico– revelan diferencias notables entre las modificaciones preferidas en las afueras de la urbe y aquellas que prevalecieron en los espacios habitables de su interior. También se consideraron los resultados del interior del Grupo 9N-8 de Las Sepulturas en Copán. La mutilación dental observada en el Patio D fue distinta a la encontrada en otros patios y refleja preferencias extrañas al sitio. Estas observaciones coinciden en algún grado con las externadas por otros autores (Gerstle 1985; Diamanti 1991; Sanders 1996), quienes concluyen en sus investigaciones que una población foránea, quizá relacionada con los lenca del interior de Honduras, pudo habitar el Patio D durante el periodo Clásico tardío. El patrón de distribución dental en el Grupo 9N-8 se correlacionó con la distribución heterogénea de la deformación cefálica artificial. En particular, los Patios A, B y C del Grupo 9N-8, considerados áreas residenciales pertenecientes a los miembros principales de la sociedad de Copán, muestran una marcada preferencia por el común moldeado mimético y una ausencia del tipo erecto, lo que contrasta con lo observado en el Patio D, supuestamente habitado por extranjeros. Aunque no necesariamente relacionadas con las distinciones verticales de estatus, estas observaciones revelan que las formas dentales y las cefálicas artificiales son importantes indicadores culturales en la medida en que éstas manifiestan condiciones distintivas en la reproducción social cotidiana, asociadas con lugares y residencias y, por lo tanto, con las esferas familiares y de interacción interfamiliar; quizá también linaje, descendencia y afiliación cultural, como lo proponen Gerstle (1985), Hendon (1987) y Diamanti (1991).

En la comparación de los sexos, este estudio demostró por principio que ambos sexos disfrutaban de las mismas artes de modificación corporal, debido a que ninguna forma o técnica fue exclusivamente exhibida por uno de los sexos. Sin embargo, hubo sutiles discrepancias entre los hombres y las mujeres. Interesa observar que esta divergencia se expresa de modo diferente en las dos prácticas y en cada sitio. Mientras que las decoraciones dentales fueron realizadas en casi el mismo grado entre las mujeres y los hombres copanecos, no ocurrió lo mismo en Xcambó. En los dos sitios hay diferencias en términos de preferen-

cias en estilos visuales y técnicas. Los hombres parecen haber empleado decoraciones más complejas que las mujeres, proveyendo este símbolo visual un significado en cuanto al género.

A diferencia de las modificaciones dentales, la deformación cefálica fue practicada de manera similar en las muestras masculinas y femeninas. Al contrario que en Xcambó, en Copán los niños estuvieron sujetos a la modificación artificial de manera más frecuente que las niñas, denotando una desigualdad en el trato. Si asumimos que ambas prácticas y su distinción genérica deben reflejar un estadio en el ciclo de vida de un individuo y su correspondiente papel en la familia y la sociedad local, las diferencias de sexo observadas requieren una explicación. El hecho que las decoraciones dentales fueran realizadas durante la adultez y la deformación cefálica en la infancia provee un punto de partida conveniente para explorar el papel de estas prácticas durante las etapas del curso de vida prehispánico. En el caso del modelado de la cabeza, aquellas personas que se encargaban de practicarlo a los infantes debieron ser mujeres, sin que hayan sido exclusivamente las madres, ya que las fuentes históricas y la iconografía maya frecuentemente muestran mujeres maduras en escenas de deformación infantil (Tiesler 1999a). Posiblemente estas mujeres fueron parientes cercanos o parteras, quienes asistieron completamente a las madres en este arriesgado procedimiento (Cobo 1893:175; Landa 1982:254). Realizado durante los primeros años de vida, los niños y las niñas debieron criarse dentro de una esfera casi exclusivamente femenina. Cada mujer practicante debió usar sus habilidades y procedimientos específicos en el tratamiento de sus bebés, transmitidos a ella a través de largas tradiciones familiares. Este escenario puede explicar por qué las muestras de hombres y mujeres parecen estar afectadas de manera semejante en Copán y Xcambó, al mismo tiempo que enfatiza la importancia cultural del proceso de modificación más que su resultado visual.

Contrariamente, el trabajo dental –probablemente practicado en hombres por hombres en los talleres lapidarios locales y realizado por mujeres en mujeres– debió evolucionar en una práctica diversa más que en una tradición unificada. Esta división de género fue y aún es sancionada por la estructura social maya con sus atributos definidos y disociados de hombres y mujeres adultos, considerados también como una expresión de la complementariedad, expresada en términos reli-

giosos y de dualidad cósmica (Bunzel 1952; Redfield y Villa Rojas 1962; Villa Rojas 1978; Farriss 1984; Marion 1994; Joyce 1993, 2000). Las claras o sutiles divisiones de género en la modificación dental maya ya se han notado en un nivel regional (Tiesler 2001) y también están presentes en ambos sitios estudiados, donde se expresan en términos de preferencia de estilo, técnicas y complejidad. Como es de esperar, los resultados denotan que la separación de los géneros no estaba consumada aún en la primera infancia (edad correspondiente al modelado de la cabeza), en la forma que se daba en la edad adulta.

En el caso de Copán, el hecho de que los hombres y las mujeres mostraran una diversidad similar y prevalencia en los tipos de deformación cefálica también puede brindar importantes indicios para entender la organización residencial. Si asumimos que la costumbre fue transmitida a través de la línea femenina en una sociedad, la cual dividió tareas y ocupaciones de acuerdo con el sexo, la presencia recurrente de diferentes técnicas de deformación en cada complejo doméstico sugiere la coexistencia de varias tradiciones de modificación cefálica dentro de los espacios residenciales urbanos. Dado que la práctica se relaciona con el género, la distribución de las técnicas debe estar relacionada con los ámbitos femeninos. En esta línea de pensamiento y asumiendo que existía una continuidad entre los espacios de los vivos y de los muertos, la heterogeneidad debe estar asociada con la co-residencia de mujeres provenientes de diferentes linajes, lo cual sugiere una organización patrilocal más que matrilocal de las familias extensas, un aspecto que ha sido explorado también desde otros puntos de vista (véase Diamanti 1991, por ejemplo).

Una visión histórica permite la muestra de Xcambó, la cual traza la evolución de las modalidades desde el Clásico temprano hasta el tardío. Allí parece que la tradición cefálica pierde ligeramente en importancia hacia la última fase, al tiempo que se introduce la cuna deformatoria como instrumento y se comienzan a estilar las decoraciones dentales, sobre todo entre las mujeres. Como es de esperarse, en la muestra de Xcambó faltan las decoraciones dentales complejas y sofisticadas que conocimos de la sociedad urbana de Copán. Menos variadas son también las modalidades con que se modificaba la cabeza de los niños, señal de que su trama social era más homogénea que la de Copán.

CONCLUSIÓN

La información sumistrada por los restos humanos, tratados como artefactos culturales, nos dice que son testigos materiales de las muchas actividades y condiciones socioculturales de interacción pretérita. Considerada así, puede contribuir de manera importante a la investigación bioarqueológica regional, como he intentado mostrar en los casos de Copán y Xcambó.

Los resultados sobre Copán son consistentes con otras investigaciones que subrayan las diferencias culturales entre sus áreas residenciales y sus alrededores. A pesar de las limitaciones implicadas por los amplios periodos cronológicos y el pequeño tamaño de la muestra, considero que los resultados refuerzan y se añaden a conclusiones previas acerca de la sociedad estratificada y quizá multiétnica (Hendon 1987; Diamanti 1991; Fash y Fasquelle 1991). Parece que las prácticas locales no aparecen como simples indicadores de nobleza, como se ha planteado, sino más bien como episodios profundamente enraizados en el curso de la vida prehispánica, conmemorados quizás con ceremonias y como reflejos del alcance local de las tradiciones familiares y la creatividad y circunstancialidad, expresadas en popularidad, formas y técnicas.

Mientras que los parámetros metodológicos y prácticos han sido apropiados para esta línea de investigación bioarqueológica regional, aún se necesitan más investigaciones sobre el papel de los tipos de modificaciones corporales en la dinastía de Copán, los cuales no fueron estudiados en este trabajo. La investigación dirigida por Buikstra (*et al.* 2003) en la muestra esquelética de la Acrópolis Temprana añade importante información desde un punto de vista osteobiográfico y confirma algunas de las tendencias descritas en este capítulo. Por ejemplo, el individuo de la tumba Hunal, atribuida a la dinastía de Copán fundada por K'inich Yax K'uk' Mo', y el ocupante de la tumba Margarita tuvieron una forma tabular erecta; así refuerzan el predominio de esta forma en la elite de Copán, reportada en este estudio, o alternativamente su origen foráneo, documentado por Buikstra y sus colegas. También, el patrón de decoración dental complejo mostrado por el ocupante de la tumba Hunal, el cual combina limado con incrustaciones, confirma la asociación de alto estatus encontrada aquí y da un nuevo punto de vista

para una investigación de prácticas bioculturales en los ámbitos dinásticos de la ciudad. En el caso de Xcambó habrá que diseñar unidades significativas de su organización local y sus redes de intercambio, con el fin de matizar el papel de las costumbres en la trama social de esta comunidad costera. Por ahora he intentado proveer, a través de esta valoración biocultural en dos sitios del Clásico, algunos nuevos elementos analíticos y fácticos sobre la antigua sociedad local, con el objetivo de proporcionar algunas facetas adicionales para reconstruir e interpretar la estructura y organización maya prehispánica.

REFERENCIAS

BAUDEZ, C. F.

- 1983 Presentación, en C. Baudez (ed.), *Introducción a la arqueología de Copán*, Honduras, vol. 1, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa: 15-33.

BROTHWELL, D. R.

- 1987 *Desenterrando huesos*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

BUIKSTRA, J. E., Y D. UBELAKER (EDITORES)

- 1994 *Standards for data collection from human skeletal remains*, Research series, núm. 44, Arkansas Archaeological Survey, Fayetteville, Arkansas.

BUIKSTRA, J. E., T. D. PRICE, L. E. WRIGHT Y J. A. BURTON

- 2003 Tombs from the Copan Acropolis: A life history approach, en E. E. Bell, M. A. Canuto y R. Sharer (ed.), *Understanding early Classic Copan*, Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia (en prensa).

BUNZEL, R.

- 1952 *Chichicastenango. A Guatemalan village*, J. J. Augustin Press, Locust Valley, New York.

CAVATRUNCI, C.

- 1992 *Centro America. Tesori d'arte delle civiltá precolombiana*, Fabri, Milán.

COBO, B.

1893 [1653] *Historia del Nuevo Mundo*, Sociedad de Bibliógrafos Andaluces, Sevilla.

DEMBO, A. Y J. IMBELLONI

1938 *Deformaciones intencionales del cuerpo humano de carácter étnico*, Biblioteca humanior, Buenos Aires.

DIAMANTI, M.

1991 *Domestic organization at Copan: reconstruction of elite Maya household through ethnographic models*, tesis de doctorado en antropología, Pennsylvania State University, Philadelphia.

FARRISS, N. M.

1984 *Maya society under colonial rule. The collective enterprise of survival*, Princeton University, Princeton.

FASH, W. L., Y R. A. FASQUELLE

1991 *Scribes, warriors and kings. The city of Copan and the ancient maya*, Thames and Hudson, London.

FASTLICHT, S.

1976 *Tooth mutilations and dentistry in Precolumbian Mexico*, Quintessence Books, Berlín.

GERSTLE, A. I.

1985 La arquitectura ceremonial de Las Sepulturas, Copán, en *Yaxkin*, vol. VII, núm. 1 y 2: 99-110, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa.

GERVAIS, V.

1989 *Déformations artificielles de crânes préhispaniques au Guatemala et au Mexique*, tesis de doctorado, Université de Caen, Caen.

HENDON, J. A.

1987 *The uses of Maya structures: a study of architecture and artifact distribution at Sepulturas, Copan, Honduras*, tesis de doctorado, Harvard University, Cambridge.

IMBELLONI, J.

- 1938 Formas, esencia y metódica de las deformaciones cefálicas intencionales, *Revista del Instituto de Antropología de la Universidad de Tucumán* 1(1): 5-37.

ISCAN, M. Y. Y S. LOTH

- 1986 Estimation of age and determination of sex from the sternal rib, en K. J. Reichs (ed.), *Forensic osteology: advances in the identification of human remains*, Charles C. Thomas, Springfield, Illinois, USA: 68-89.

JOYCE, R. A.

- 1993 Women's work, *Current anthropology*, 34: 255-274.
2000 *Gender y power in the Prehispanic Mesoamerica*, University of Texas Press, Austin.

LANDA, D. DE

- 1982 [sixteenth century] *Relación de las cosas de Yucatán*, Porrúa, México, D.F.

LONGYEAR, L. M.

- 1952 *Copan ceramics. A study of southeastern maya pottery*, Carnegie Institution, Washington, D.C.

MARION, M. O.

- 1994 *Identidad y ritualidad entre los mayas*, Instituto Nacional Indigenista, México, D.F.

MATA, G.

- 1993 Odontología prehispánica en Mesoamérica, en *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, LXVII: 177-209.

MEINDL, R. S., Y C. O. LOVEJOY

- 1985 Ectocranial suture closure: A revised method for the determination of skeletal age at death based on the lateral-anterior sutures, *American journal of physical anthropology* 68: 57-66.

MEINDL, R. R., Y R. P. MENSFORTH

- 1985 A revised method of age determination using the os pubis, with a review and tests of accuracy of other current methods of pubic symphyseal aging, *American journal of physical anthropology*, 68: 29-45.

ROMANO PACHECO, A.

- 1965 *Estudio morfológico de la deformación craneana en Tamuín, S.L.P., y en la Isla del Ídolo, Veracruz, Serie de Investigaciones 10, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.*
- 1987 *Iconografía cefálica maya, en Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.: 1413-1474*

REDFIELD, R., Y A. VILLA ROJAS

- 1962 *Chan Kom-a maya village, University of Chicago, Chicago*

ROMERO MOLINA, J.

- 1952 *Los patrones de la mutilación dentaria prehispánica, Anales INAH 4(32): 177-221.*
- 1958 *Mutilaciones dentarias prehispánicas de México y América en general, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.*
- 1970 *Dental mutilation, trephination, and cranial deformation, en Handbook of Middle American Indians, vol. 9: 5-67, University of Texas, Austin.*
- 1984 *Incrustaciones y mutilaciones dentarias, en Historia general de la medicina en México, vol.1: 323-327, UNAM, México, D.F.*
- 1986 *Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispánicos IV parte, Colección Fuentes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.*
- 1987 *Incrustaciones dentarias en forma de hongo, en Avances en antropología física, vol. II, cuaderno de trabajo núm. 3: 149-165, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.*

SANDERS, W. T.

- 1986 *Excavaciones en el área urbana de Copán, Proyecto arqueológico Copán, Fase II, vol. I, Secretaría de Cultura y Turismo, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa.*
- 1996 *Unidad doméstica, linaje y Estado en Copán, siglo VIII, en: Yaxin, vol. XV: 203-236, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa.*

SAUL, F. P.

- 1972 *The human skeletal remains of Altar de Sacrificios, Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, núm. 63 (2). Harvard University, Cambridge.*

SAUL, F. P. Y P. M. SAUL

- 1989 Osteobiography: A Maya example, en M. Y. Iscan y K. A. R. Kennedy (ed.), *Reconstruction of life from the skeleton*, Alan R. Liss, New York: 287-302.
- 1991 The Preclassic population of Cuello, en N. Hammond (ed.), *Cuello, an early maya community in Belize*, Cambridge University, Cambridge: 134-158.

SAUL, J. M. Y F. P. SAUL

- 1997 The Preclassic skeletons from Cuello, en S. L. Whittington y D. M. Reed (ed.), *Bones of the Maya. Studies of ancient skeletons*, Smithsonian Institution, Washington, D.C.: 28-50.

SIERRA, T.

- 2001 Los entierros de Xcambó, *Pinaj semilla de maíz*, núm. 12, revista de divulgación del patrimonio cultural de Yucatán, Conaculta-Instituto Nacional de Antropología e Historia: 6-12, Mérida.

SOTELO, L. Y C. VALVERDE

- 1992 Los señores de Yaxchilán: un ejemplo de la felineización de los gobernantes mayas, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XIX: 187-214, Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

STEELE, G., Y C. A. BRAMBLETT

- 1988 *The anatomy and biology of the human skeleton*, Texas University, Austin.

STEWART, T. D.

- 1949 Notas sobre esqueletos humanos prehistóricos hallados en Guatemala, *Antropología e Historia de Guatemala*, 1: 23-34.
- 1975 Human remains from Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico, with a review of cranial deformity types in the maya region, en *Middle American Research Institute*, núm. 31: 199-225, Tulane University, New Orleans.

SUCHEY, J. M., P. A. OWINGS, D. V. WISELY Y T. T. NOGUCHI

- 1984 Skeletal ageing of unidentified persons, en T. A. Rathburn y J. E. Buikstra (ed.), *Human identification: case studies in forensic anthropology*, Charles C. Thomas, Springfield: 278-297.

TIESLER, V.

- 1998 *La costumbre de la deformación cefálica entre los antiguos mayas: aspectos morfológicos y culturales*, Colección Científica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 1999a *Rasgos bioculturales entre los antiguos mayas: aspectos arqueológicos y sociales*, tesis de doctorado en antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- 1999b Head shaping and dental decoration among the ancient Maya: archeological and cultural aspects, ponencia presentada durante la 64 Meeting of the Society of American Archaeology, Chicago.
- 2001 *Decoraciones dentales de los antiguos mayas*, Ediciones Euroamericanas/ Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

TIESLER BLOS, V., Y R. BENÍTEZ FRAUSTO

- 2001 Head shaping and dental decoration: two biocultural attributes of cultural integration and social distinction among the ancient Maya, *American journal of physical anthropology*, Annual Meeting Supplement 32: 149.

UBELAKER, D. H.

- 1989 *Human skeletal remains*, 12a edition, Taraxacum, Washington, D.C.

VILLA ROJAS, A.

- 1978 *Los elegidos de Dios: etnografía de los mayas de Quintana Roo*, Instituto Nacional Indigenista, México, D.F.

